Globethics Repository



Elementos para pensar la reconfiuración del campo político boliviano [Reconfiuración elements to think the Bolivian political field]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	zegada C., María Teresa
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-04 20:56:03
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154689

Elementos para pensar la reconfiguración del campo político boliviano

María Teresa Zegada C.

Resumen

El trabajo recorre los cambios políticos y sociales en Bolivia durante finales de la década del noventa y comienzos del siglo XXI. Entre estos cambios está el reconocimiento formal de los pueblos y naciones indígenas y la aparición de nuevos actores políticos. Sostiene que el desafío planteado a partir de 2005, con el triunfo del Movimiento al Socialismo, es el interrogante de cómo articular las distintas concepciones de la democracia. Indaga asimismo sobre el papel del proceso que desembocó en la Asamblea Constituyente, que introdujo el debate sobre la construcción de una democracia pluralista y un Estado Plurinacional, que responda a la diversidad sociocultural boliviana.

Abstract

The work runs through political and social changes in Bolivia during the late 90's and early XXI Century. Among such changes, there is the formal acknowledgement of indigenous peoples and nations and the emergence of new political actors. The author states that the challenge implied in the victory in 2005 of the Socialist Movement, poses the question of how to articulate the different concepts of democracy. She also explores the role of the process that led to the Constituent Assembly, which introduced debate regarding the construction of a pluralist democracy and a Multi-national State, to respond to Bolivian socio-cultural diversity.

CyE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

CyE03.indb 307 24/3/10 16:55:55

María Teresa Zegada C.

Socióloga. Magíster en Ciencias Políticas. Profesora de pregrado y posgrado e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) y de la Carrera de Comunicación de la Universidad Católica Boliviana (UCB). Investigadora y coordinadora de área del Centro Cuarto Intermedio (CCI), miembro del directorio del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES). Investigadora del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

She is a sociologist, with a master's degree in Political Sciences; professor at graduate and post-graduate studies and researcher at the Faculty of Social Sciences, Universidad Mayor de San Simón (UMSS) and at the Communication University Program at the Bolivian Catholic University (UCB). Besides, she is a researcher and area coordinator at the Centro Cuarto Intermedio (CCI), as well as a board member at the Centre of Studies of the Economic and Social Situation (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social-CERES). At present, she is a researcher for the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO).

Palabras clave

1| Bolivia **2|** Democracia **3|** *Ayllu* **4|** Movimientos indígenas **5|** Reforma Constitucional **6|** Plurinacional **7|** Autonomía **8|** Gobernabilidad **9|** Ciudadanía

Keywords

1| *Bolivia* **2|** *Democracy* **3|** Ayllu **4|** *Indigenous movements* **5|** *Constitutional Reform* **6|** *Pluri-national* **7|** *Autonomy* **8|** *Governability* **9|** *Citizenry*

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

ZEGADA C., María Teresa. Elementos para pensar la reconfiguración del campo político boliviano. *Crítica y Emancipación*, (3): 307-321, primer semestre 2010.

CyE03.indb 308 24/3/10 16:55:55

CyE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

Elementos para pensar la reconfiguración del campo político boliviano[1]

Ponemos a consideración de este panel un conjunto de interrogantes y tensiones que provienen de un acercamiento al complejo proceso de transformaciones políticas que operan en Bolivia desde inicios de la actual década.

El conjunto de interrogantes que guían la investigación que iniciamos hace unos meses está referido a las distintas dimensiones del campo político boliviano en este proceso de cambios.

¿Cuáles son las características del nuevo campo político instalado en Bolivia a partir de 2005 y que se han consolidado en estos últimos cuatro años de gobierno de Evo Morales? ¿Cuáles son las dimensiones y alcances de dichas transformaciones? ¿Cuáles son las percepciones y expectativas de los actores sociales y políticos en relación con este proceso? ¿Cómo se articulan en términos institucionales los "nuevos" y "viejos" elementos del sistema democrático en la propuesta de nueva Constitución Política del Estado y en las propuestas de reforma del Estado elaboradas por los principales actores sociales y políticos? ¿Cuáles son las representaciones simbólicas en torno a la democracia y sus resignificaciones planteadas por los movimientos emergentes?

Dadas las características del proceso boliviano, la investigación encara dos tipos de desafíos, uno conceptual y otro de carácter metodológico, ya que las viejas categorías que permitían el abordaje y la comprensión de la realidad socio-política en las décadas pasadas, resultan ahora insuficientes y, por tanto, se requiere de nuevos conceptos y maneras de pensar y leer la misma.

1 Ponencia presentada en el panel "La reconfiguración del campo político boliviano", realizado en el marco de la XXIII Asamblea de CLACSO, Cochabamba, Bolivia, 7 de octubre de 2009. Equipo de investigación dirigido por María Teresa Zegada, con la participación de Gabriela Canedo, Claudia Arce y Alber Quispe, en el marco del Programa de Becas para Equipos de investigación 2009-2010, organizado por CLACSO.

CyE03.indb 309 24/3/10 16:55:55

En consecuencia, consideramos necesario, en primer lugar, trascender los conceptos que restringen el análisis de la política a la eficiencia y eficacia de las instituciones, y pretenden explicar desde ahí el conjunto de procesos políticos asociando, por ejemplo, la estabilidad con un estado óptimo de gobernabilidad y concurrentemente los momentos de crisis o conflictos con disfuncionalidades y peligros para la democracia. Nuestra opción es, por el contrario, intentar explicar los procesos de ampliación y profundización de la democracia como consecuencia de la acción colectiva de los sujetos y su incursión en el campo político, y de las transformaciones que operan en el mismo como efecto de la reversión del orden constituido.

Por esta razón hemos partido de la noción de campo político (Bourdieu, 2001) y no así de sistema –aunque este último está contenido en el primero– que nos lleva a pensar la política como un campo de fuerzas, de disputa en torno a determinados recursos de poder, que trasciende los tradicionales escenarios institucionales.

En ese sentido, partimos de la identificación de los principales objetos de disputa que signaron la lucha política durante los primeros años de gobierno de Evo Morales, y la construcción de una nueva hegemonía, y que fueron demarcando momentos políticos por los que atravesó este complejo proceso, que como resultado fueron consolidando la presencia de un nuevo sujeto político y nuevas subjetividades, así como nuevos elementos discursivos y simbólicos que ocuparon el centro del escenario.

De esta manera, se pudo determinar que en Bolivia no se estaban produciendo sólo conflictos coyunturales o corporativos por demandas e intereses particulares de grupos sociales, sino que estos se articulaban en torno a temas estructurales que cuestionaban a los partidos políticos, a las estructuras de poder, a la trama institucional así como a los *habitus* (Foucault, 1983) y las formas de ser de lo social y de lo político, fuertemente ancladas en los sustratos profundos de la sociedad y en ámbitos de poder alternativos y diversos como las organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos campesinos, los pueblos indígenas o los sectores urbanos organizados que fueron tomando cuerpo a partir de la década del noventa: los movimientos indígenas, en la denominada "Marcha por el Territorio, la Dignidad y la Vida" que partió del oriente boliviano, las protestas y la constitución de un movimiento social como la Coordinadora del Agua y de la Vida a partir de 2000 en torno a sectores urbanos afectados por las políticas neoliberales, y que más adelante se manifestarán con todo rigor tanto en la *guerra del agua* en Cochabamba en el año 2000, como en la denominada *guerra del gas* en 2003, que

CyE03.indb 310 24/3/10 16:55:56

concluyó con la destitución del entonces presidente de la república Gonzalo Sánchez de Lozada[2].

Por otra parte, consideramos que la política involucra también una disputa sobre el conjunto de significaciones culturales y sociales que se construyen en torno a referentes discursivos y simbólicos, visiones de la realidad e interpretaciones académicas que imponen la necesidad de una nueva gramática social y una nueva forma de relación entre el Estado y la sociedad (Santos, 2004).

El otro desafío de la investigación se encuentra relacionado con la abundante información que, en sus distintas dimensiones,

Las viejas categorías que permitían el abordaje y la comprensión de la realidad socio-política en las décadas pasadas resultan ahora insuficientes.

aporta la realidad política boliviana en estos años, la cual nos llevan a discernir sus distintas cualidades en un momento de crisis y metamorfosis de sus elementos constitutivos.

Así, privilegiamos una visión sincrónica para dar cuenta de las expresiones de los cambios en sus distintas dimensiones, pero sin descuidar los aspectos históricos –diacrónicos– que permiten precisamente explicar las raíces, alcances y limitaciones del proceso. En dicha explicación histórica, encontramos que precisamente los factores que desencadenaron esta coyuntura tienen que ver con la conjunción de distintas temporalidades históricas en un momento determinado, que son recuperadas por los sujetos protagónicos y llevadas al campo político.

Estas temporalidades provienen, en unos casos, de la *memoria colectiva larga* (Rivera Cusicanqui, 1983), es decir, de los quinientos años de colonización española, que luego fueron, como señala

2 La *guerra del agua*, que se inició en rechazo al alza de tarifas de ese servicio contra una empresa transnacional en Cochabamba, concluyó con la expulsión de dicha empresa y se convirtió en el inicio del ciclo de protestas y crisis socio-política en el país. La *guerra del gas*, protagonizada por organizaciones y movimientos sociales sobre todo de El Alto, comenzó como un rechazo a la política hidrocarburífera de Sánchez de Lozada y terminó imponiendo su dimisión y fuga del país en octubre de 2003.

CyE03.indb 311 24/3/10 16:55:56

la misma autora, reproducidos mediante mecanismos de colonialismo interno –aludiendo a una categoría largamente difundida por Aníbal Quijano–, excluyendo a las grandes mayorías de los procesos políticos, sociales y económicos; aluden a factores de explotación económica y de clase que arrastran una larga historia de desigualdad e injusticia; del mismo modo remiten a procesos inconclusos de construcción de ciudadanía y ausencia de reconocimiento de una realidad socio cultural y étnica diversa, como sucedió en el episodio de la revolución de 1952 que si bien logró cambios profundos en el patrón de acumulación y de hegemonía, pretendió constituirse sobre las bases de una sociedad homogénea –que no era tal– bajo las categorías de *pueblo* o *campesinado* reproduciendo el modelo de exclusión cultural; y por último, nos remite a factores de la *memoria corta*, relacionados con el ciclo histórico del neoliberalismo y la democracia representativa inaugurados en la década del ochenta, que, bajo los parámetros de igualdad formal, libre mercado y estrategias multiculturalistas, intentó encarar problemas estructurales profundos. Su incapacidad de enfrentarlos con éxito condujo a su profundo cuestionamiento y prematura debacle.

De esta manera, el ciclo de protestas (Tarrow, 2004) iniciado a principios de 2000 en Bolivia recupera y conjunciona elementos de carácter estructural e histórico y coyuntural, y encuentra su derrotero de transformaciones en el campo político. Los nuevos sujetos políticos combinan diversos repertorios de movilización social con su participación directa en procesos electorales, pues mediante las propias reglas de juego de la democracia representativa, una opción política como el Movimiento al Socialismo (MAS) logra acceder y consolidarse en el poder trastocando el viejo mapa de comportamiento electoral.

Empero, el conjunto de demandas y aspiraciones introducidas en el campo político no quedan ahí, sino que propugnan una transformación estructural a través de la *refundación* del Estado, mediante la demanda y realización de una Asamblea Constituyente que permita la redacción de un nuevo instrumento normativo más representativo de las fracturas sociales y culturales y de la realidad boliviana actual.

El cuestionamiento al Estado partió de los movimientos indígenas en la década del noventa junto a la demanda de inclusión socio cultural; y si bien lograron un primer impacto en las lógicas multiculturales implantadas durante el neoliberalismo –por ejemplo, la incorporación por primera vez en la historia de Bolivia de las categorías multiétnico y pluricultural, en la reforma constitucional de 1994, y su correlato en leyes secundarias– estas resultaron ciertamente insuficientes para el alcance de las reivindicaciones de estos sectores sociales que

CyE03.indb 312 24/3/10 16:55:56

continuaron pugnando por una reforma estatal más profunda a través de la demanda de la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Ahora bien, en este marco de análisis histórico, situamos el conjunto de transformaciones producidas en el campo político boliviano en estos años de gobierno del MAS que, con fines metodológicos las agrupamos en distintas dimensiones de análisis: nuevos sujetos colectivos en el campo político; nuevas formas de acción política colectiva desde la sociedad civil; nuevas formas de administración del poder y de relación del gobierno con las organizaciones sociales, cambios en la trama institucional y normativa de lo político, es decir, nuevas reglas

En Bolivia no se estaban produciendo sólo conflictos coyunturales o corporativos por demandas e intereses particulares de grupos sociales.

de juego en el marco del Estado Plurinacional; por último, diversas y renovadas articulaciones democráticas emergentes que conviven con las prácticas modernas y liberales preexistentes.

Estos son, básicamente, los campos de análisis que abarca la investigación y que, de manera preliminar, nos permiten dibujar los rasgos centrales del proceso y sus principales tensiones, a las que muy brevemente, nos referiremos a continuación.

Rasgos del nuevo proceso. ¿Qué cambió en el campo político boliviano? Nuevos actores, nuevos sujetos políticos

Asistimos a la emergencia de nuevos sujetos que provienen de la sociedad civil, de los denominados *no lugares de la política* (Tapia, 2009) que, vinculados de diversas maneras al MAS, cambian el rostro social del Estado, incursionan en el campo político y operan tanto al interior de los escenarios institucionales como desde fuera de ellos.

Se trata de las organizaciones sociales que dieron lugar al surgimiento del MAS, que fueron capaces de imponer una nueva agenda y se constituyen en su principal base social. Algunos dirigentes fueron invitados por el MAS y por el propio presidente a formar parte de las representaciones camarales y de cargos en el gabinete, pero, a la vez,

CyE03.indb 313 24/3/10 16:55:56

las organizaciones sociales afines al MAS se constituyen en los principales vigilantes del proceso de cambios; en ese sentido, despliegan un conjunto de acciones colectivas en defensa del gobierno y sus medidas y en contra de la oposición social y política, mediante diversos repertorios de movilización desde pronunciamientos públicos hasta marchas, vigilias, cercos y concentraciones.

La acción estratégica de los movimientos sociales en el campo político adopta, en esta coyuntura, una cualidad distinta a la que operaba en años anteriores, lo cual le otorga un sentido histórico y le permite la construcción de significados compartidos, pues estos sujetos colectivos cobran protagonismo en un campo de conflicto estructural, a que nos referíamos anteriormente, de ahí que las relaciones de fuerza entre los actores en pugna, si bien se producen en torno a diversos objetos de disputa (Dussel, 2006), están articulados a un campo de conflicto hegemónico o estructural en relación con el cual se constituyen los dos bloques en pugna.

En relación con la participación de las organizaciones sociales en el campo político, quedan un conjunto de interrogantes aún no resueltas que son tema de discusión, inclusive al interior del propio MAS y de las organizaciones de base: las posibilidades de institucionalización política de las mismas y su pertinencia, la pérdida de autonomía que implica su relación con el gobierno, las tensiones entre los dirigentes y las bases en relación con la toma de decisiones políticas, la posibilidad de que el formato organizacional corporativo pueda eventualmente desplazar o sustituir a los partidos en escenarios de representación política, entre otras.

De otro lado, los partidos políticos, principales actores del sistema de representación política, paradójicamente se convirtieron en su principal nudo de vulnerabilidad, fundamentalmente el incumplimiento de las funciones de representación y articulación con la sociedad. Ante dicha inoperancia, emergieron justamente formas de autorrepresentación social con capacidad de interpelar efectivamente a otros actores sociales y a la sociedad en su conjunto, y de articular con éxito sus expectativas a objetivos y propuestas comunes.

Los grupos privilegiados y sectores políticos antes hegemónicos fueron desplazados a espacios institucionales minoritarios, tanto en el Congreso como en la Asamblea Constituyente, a las prefecturas de las regiones opositoras al gobierno (que en su momento fueron cinco de nueve departamentos del país), así como a la acción colectiva de organizaciones cívico-regionales, otorgándoles un carácter político de resistencia al gobierno detrás de la demanda de autonomía; la coyuntura los obligó a adoptar repertorios de movilización

CyE03.indb 314 24/3/10 16:55:56

poco convencionales para dichos actores, como huelgas de hambre, marchas, tomas de instituciones, entre otras, revelando una serie de transformaciones particularmente de tipo social y político objetivadas en el nuevo proceso. Queda planteada la necesidad de repensar las formas organizativas más apropiadas para el ejercicio político en concordancia con los nuevos formatos de la democracia.

Nuevas formas de lo político

El proceso político abierto en diciembre de 2005 con el triunfo del MAS pone en el centro del debate no sólo a los nuevos sujetos del campo político, sino también el conjunto de relaciones y articulaciones políticas, formas de ejercicio político y expresión de intereses, representaciones simbólicas y tramas institucionales.

El Movimiento al Socialismo (MAS) logra acceder y consolidarse en el poder trastocando el viejo mapa de comportamiento electoral.

Las nuevas formas de acción colectiva se expresaron, por ejemplo, en las vigilias y cercos al Congreso en los sucesivos episodios de empantanamiento para presionar en la toma de decisiones, en las movilizaciones de apoyo al gobierno y en defensa del proceso de cambios, la autoorganización, las reuniones de evaluación de las políticas gubernamentales propiciadas por las organizaciones de base, la elaboración de propuestas de cara al proceso constituyente, entre otras. Cabe destacar que los movimientos de resistencia y oposición al gobierno también generaron un conjunto de acciones colectivas nuevas para estas organizaciones.

En todo caso, se percibió un desplazamiento de los viejos conflictos entre el Estado y la sociedad que fueron habituales durante la era democrática, a enfrentamientos directos entre ciudadanos que representaban a los bloques políticos en pugna, como fue el caso de los enfrentamientos del 11 de enero de 2007 en Cochabamba.

Otro escenario privilegiado de confrontación fue el mediático, donde se ponen en juego los recursos discursivos y las batallas simbólicas, y así cobran relevancia dispositivos ideológicos mutuamente descalificadores funcionales a la acumulación de poder particular.

CyE03.indb 315 24/3/10 16:55:56

Del mismo modo, la vía del voto, es decir, la convocatoria a una serie de consultas ciudadanas (referéndums), revocatorios y elecciones, tuvo la finalidad de legitimar a las fuerzas políticas en pugna, en muchos casos, para desequilibrar las posiciones y el crítico empate en que en determinado momento se encontraban. Estos procesos, a la larga, tuvieron un efecto político muy favorable para el gobierno que justamente logró el punto de inflexión para su recuperación de fuerzas en el referéndum revocatorio de agosto de 2008, el cual le permitió su consolidación hegemónica.

El "gobierno de los movimientos sociales"

Otra arista importante de análisis reside en la relación del gobierno con las organizaciones o movimientos sociales afines bajo la figura, aún discutible, de *gobierno de los movimientos sociales*, que adquiere un carácter simbólico muy importante desde el gobierno bajo la reiterada enunciación de *mandar obedeciendo*.

La relación de las organizaciones sociales con el gobierno del MAS adquiere formatos y contenidos diversos, desde afinidades ideológicas y políticas, solidaridad y disciplina sindical, y apoyo al proceso de cambios, hasta relaciones pragmáticas de apoyos condicionados a beneficios sectoriales y personales, relaciones de tipo prebendal mediadas por cargos políticos y otro tipo de incentivos selectivos que ponen en entredicho la consistencia ideológica del proceso. De igual manera, se cuestionan las nuevas jerarquías internas mediadas por las nuevas relaciones de poder, los aportes obligados de los empleados públicos y la serie de intercambios clientelares.

El riesgo de que el carácter corporativo de la gestión pública pueda prevalecer sobre los intereses generales surge, por ejemplo, del doble rol dirigencial que asume el presidente por el hecho de ser presidente del Estado y, a la vez, sucesivamente reelecto como presidente de las Seis Federaciones del Trópico Cochabambino (sindicato de cocaleros).

Otro elemento que también resulta crítico en el ejercicio gubernamental es el riesgo de la *fetichización* del poder (Dussel, 2006), que supone trastocar los intereses colectivos por beneficios particulares de las organizaciones y personalidades que ocupan espacios en la gestión pública, entre otros, que distorsionan los fines y el ejercicio político de las organizaciones.

La reinstitucionalización política en torno al nuevo Estado Plurinacional

El valor del proceso constituyente no sólo reside en el resultado: un nuevo texto constitucional, al que nos referiremos más adelante, sino

CyE03.indb 316 24/3/10 16:55:56

también en el propio proceso, ya que en el mismo se involucraron distintas organizaciones, movimientos sociales y políticos, e intelectuales en un importante proceso de discusión, acuerdos y generación de propuestas.

Las organizaciones sociales articuladas en torno al Pacto de Unidad lograron introducir una propuesta de transformación estatal que involucraba distintos aspectos normativos del Estado, entre los puntos principales resaltan el Estado Plurinacional, las autonomías indígenas, así como una nueva estructura estatal más participativa y representativa de los intereses de las mayorías nacionales.

Las organizaciones sociales lograron introducir una propuesta de transformación estatal que involucraba distintos aspectos normativos del Estado.

Si bien no todas sus propuestas se incorporaron en el nuevo texto, el proceso logró un valor en sí mismo por la visión estratégica del Pacto, puesto que las organizaciones particulares tuvieron que deponer algunos de sus intereses sectoriales para consagrar una propuesta única e influir en la Asamblea Constituyente y en sus resultados.

La aprobación de la nueva Constitución Política del Estado abre nuevos espacios de participación y acción política, a través de mecanismos como el control social, la revocatoria de mandato, las autonomías, entre otras, así como nuevas pautas en la relación Estado-sociedad civil.

No obstante, las medidas más relevantes apuntan a la incorporación en la narrativa constitucional de diversos elementos provenientes de una matriz de pensamiento distinta a la liberal republicana propia de las comunidades indígena originario campesinas, cuyo epítome es precisamente el Estado Plurinacional.

La relación y convivencia entre ambas lógicas es compleja y plantea una serie de desafíos, desde la participación de representantes de pueblos indígenas en distintos niveles de gestión pública, hasta la incorporación de prácticas culturales de las comunidades en determinados ámbitos, como la justicia, a través de la jurisdicción indígena originario campesina, o mediante la figura de las autonomías indígenas

CyE03.indb 317 24/3/10 16:55:56

basadas en usos y costumbres. Su complejidad y formas de articulación se verificarán en el proceso de aplicación de la nueva Constitución y la construcción de leyes y mecanismos secundarios.

La autonomía: de la resistencia a la democratización del poder

Un eje que cambia sustancialmente el carácter del Estado es la incorporación de la autonomía, que plantea una serie de tensiones políticas, ya que en principio fue bandera de resistencia de la oposición y luego fue articulada por el frente oficialista en la nueva Constitución, en el marco de un proceso amplio y que involucra diversos niveles de administración territorial del Estado.

La incorporación en la nueva Constitución de la autonomía es apenas el principio de un largo proceso que involucra varias dimensiones relacionadas con la redistribución del poder. En primer lugar, implica formas diferenciadas de acceso a los recursos –en especial, de los recursos naturales–; en segundo lugar, la asignación de atribuciones y competencias; y en tercer lugar, la coordinación administrativa de distintos niveles territoriales así como la combinación de formatos y lógicas que se superponen con niveles de jerarquía similares, la elección de autoridades por voto directo en distintos niveles territoriales, entre otros.

Las autonomías indígenas constituyen nuevos espacios basados en las dinámicas internas de las unidades territoriales preexistentes que, por primera vez, se encuentran reconocidas en la Constitución y tienen niveles de interpelación formales frente al Estado; sin embargo, también plantean una serie de interrogantes sobre la posible *institucionalización* de las formas de autogobierno y de los usos y costumbres, la presencia de grupos de poder internos y externos, sus posibilidades y limitaciones como unidades autónomas capaces de un desarrollo sostenible, entre otros.

Resignificaciones en torno a la democracia

Por último, en esta breve relación de los elementos analíticos del campo político boliviano, nos planteamos varios cuestionamientos en torno al decurso de la democracia y los procesos de desarticulación/rearticulación discursiva en relación con sus significados.

En la nueva Constitución conviven los enunciados de democracia representativa con otros formatos como la democracia directa y participativa, así como la democracia comunitaria.

En los hechos, estas formas de ejercicio democrático están vigentes aunque desarticuladas. Por ejemplo, las formas de

CyE03.indb 318 24/3/10 16:55:56

representación democrática siguen siendo predominantes en la conformación de los poderes públicos, pero conviven con formas de democracia directa y participativa que se incorporaron en reformas constitucionales previas, así como con formatos como la democracia sindical basada en el *mandato imperativo* que rige en formas colectivas de organización social, y con la *democracia comunitaria* que emerge del paradigma de las organizaciones y sistemas políticos propios de los pueblos indígenas bolivianos. Estos prevalecen en distintas comunidades bolivianas, sobre todo, del área andina, e implican diversas formas de autoorganización y autogobierno.

La democracia comunitaria o de* ayllu *se basa en lógicas colectivas antes que individuales.

La democracia comunitaria o de *ayllu* se basa en lógicas colectivas antes que individuales, y si bien sus características varían en cada localidad, comparten algunos elementos comunes como la rotación de cargos, la obligatoriedad en el cumplimiento de funciones de autoridad, la concepción de autoridad no como privilegio sino como servicio, el consenso deliberativo a través de la asamblea como máxima autoridad de mando colectivo, sistemas de rendición de cuentas y control social, la revocatoria de mandato, procedimientos que garantizan la participación de los miembros de la comunidad en las decisiones y en el control a sus representantes, entre otros. Las particularidades no sólo dependen de las condiciones históricas de cada comunidad y sus prácticas culturales propias, sino también de los grados de hibridación con otras formas de ejercicio del poder, las que han coexistido, por ejemplo, de manera crítica con los sindicatos campesinos que en su momento se constituyeron en formas iniciales de hibridación y penetración cultural (Rivera Cusicanqui, 1983).

Ahora bien, su reconocimiento constitucional rompe el monopolio de la democracia liberal, sin embargo, presenta notables ambigüedades y contradicciones que deberán ser superadas en el decurso de su aplicación.

La democracia representativa fue perdiendo efectividad y fue cuestionada en su eficacia, de esta manera se produjo un

CyE03.indb 319 24/3/10 16:55:56

desmontaje de la eficacia simbólica de la democracia representativa instaurada como *régimen de verdad* en el período neoliberal y dio lugar al surgimiento de visiones, interpretaciones y objetivaciones distintas de la democracia. A esta mirada renovada y crítica de la democracia adscribe también Boaventura de Sousa Santos (2004) cuando remite al concepto de *demodiversidad*.

La nueva Constitución Política del Estado no sólo reconoce elementos de la democracia comunitaria para su ejercicio en el nivel local (indígena, campesino), sino también para su aplicación en el nivel nacional, mediante la incorporación, por ejemplo, de principios éticomorales como los mandamientos propios de los pueblos indígenas originarios entre los principios que rigen el Estado; asimismo, reconoce como oficiales los idiomas nativos y establece su uso obligatorio en el ámbito público. El desafío es pensar en formas articuladas que relacionen las diversas formas de gobierno y organización existentes, algunas de estas han sido propuestas en los trabajos de Luis Tapia (2006), mediante la construcción de un *núcleo común* (o un núcleo intercultural democrático), o su articulación con sistemas institucionales modernos a nivel macroestatal.

El horizonte del proceso de cambios

Como señalamos al iniciar esta exposición, más que respuestas, esbozamos una serie de interrogantes y tensiones conceptuales que plantea el proceso de transformaciones del campo político boliviano y que demarca múltiples dimensiones relacionadas tanto con aspectos históricos, cuya referencia nos permite percibir la dinámica del proceso, como coyunturales, que nos remiten a la permanente reconfiguración de fuerzas y a la construcción de una nueva hegemonía, cuyo seguimiento permite identificar los principales elementos del proceso y sus conexiones.

La importancia del proceso iniciado a principios de la actual década da cuenta de la profundidad del mismo y de su alcance, que se encuentra inclusive más allá del liderazgo de Evo Morales y el eventual protagonismo del MAS, y se verifica en el contexto de relaciones sociales, de clase y étnico culturales.

El horizonte de la interculturalidad parece mostrar un posible derrotero de resolución de estas tensiones de coexistencia y materialización de la diversidad social y cultural boliviana en el campo político, mediante una (re)institucionalización de las estructuras y una concepción de democracia amplia, renovada y dinámica.

CyE03.indb 320 24/3/10 16:55:56

Bibliografía

Bourdieu, Pierre 2001 *El campo político* (La Paz: Plural).

Dussel, Enrique 2006 *20 Tesis de política* (México DF: Siglo XXI).

Foucault, Michael 1983 *El discurso del poder* (México DF: Folios).

Rivera Cusicanqui, Silvia 1983 "Democracia liberal y democracia de ayllu" en Miranda Pacheco, Mario (comp.) *Bolivia en la hora de su modernización* (México DF: UNAM).

Santos, Boaventura de Sousa 2004 *Democracia de alta intensidad. Apuntes para democratizar la democracia* (La Paz: Corte Nacional Electoral) Cuaderno de Diálogo y Deliberación Nº 5.

Tapia, Luis 2006 *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal* (La Paz: La Muela del Diablo).

Tapia, Luis 2009 "Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política" en *Le Monde diplomatique* (Edición peruana) Nº 23, marzo.

Tarrow, Sidney 2004 *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza).

CyE03.indb 321 24/3/10 16:55:56